



Orden de la Madre de Dios
Religiosos Leonardinos



PRIMERAS VÍSPERAS
SAN JUAN LEONARDI

*Fundador de la Orden de la Madre de Dios, cofundador de Propaganda Fide
y Patrono de los Farmacéuticos*

MMXX

I Vísperas de San Juan Leonardi

Del Común de Pastores

INVOCACIÓN INICIAL

V. Dios mío, ven en mi auxilio

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.
Aleluya.

HIMNO

Como astro que brilla en el cielo
tú irradias, oh Juan Leonardi,
un rayo del éxtasis eterno
que es meta de nuestro camino.

La danza del tiempo se estremece
en el día que ve tu tránsito:
los hijos que adiestraste para la lucha
pregustan el premio de los fuertes.

Una humilde aldea entre los montes
mecía tu sueño de gloria:
amabas el silencio profundo,
que empuja tu mirada lejana.

El manso susurro del río,
la brisa suave de las colinas.
Tallaron en tu corazón una invitación,
la mies que espera la oz.

Profeta de auroras no nacidas,
gigante que vence las tinieblas.
Revelaste la arcana riqueza,
y los ricos se hicieron pobres.

Con ellos impacientes de caminar
Formaste una nueva familia.
La mujer vestida de sol,
fue Madre y Maestra dulcísima.

De los mundos serenos donde reina,
a nosotros que te hemos seguido,
reaviva la llama que vela
por el arduo camino.

Al Señor uno y trino,
misterio de luz infinita,
a Él la alabanza perenne,
en el tiempo y los siglos eternos.

Amén.

SALMODIA

Ant. 1. Os daré pastores conforme a mi corazón, que os apacienten con ciencia y doctrina.

Salmo 112

ALABADO SEA EL NOMBRE DEL SEÑOR

Derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes. (Lc 1, 52)

Alabad, siervos del Señor,
alabad el nombre del Señor.
***Bendito sea el nombre del Señor,
ahora y por siempre:***
de la salida del sol hasta su ocaso,
alabado sea el nombre del Señor.

El Señor se eleva sobre todos los pueblos,
su gloria sobre los cielos.
***¿Quién como el Señor Dios nuestro,
que se eleva en su trono***
y se abaja para mirar
al cielo y a la tierra?

Levanta del polvo al desvalido,
alza de la basura al pobre,

***para sentarlo con los príncipes,
los príncipes de su pueblo;***

a la estéril le da un puesto en la casa,
como madre feliz de hijos.

***Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.***

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. 1. Os daré pastores conforme a mi corazón, que os apacienten con ciencia y doctrina.

Ant. 2. Yo mismo apacentaré mis ovejas; buscaré a las perdidas y haré volver a las descarriadas.

Salmo 145
FELICIDAD A LOS QUE ESPERAN EN DIOS

Alabemos al Señor mientras vivimos, es decir, con nuestras obras. (Arnobio)

*Alaba, alma mía, al Señor:
alabaré al Señor mientras viva,
tañeré para mi Dios mientras exista.

***No confiéis en los príncipes,
seres de polvo que no pueden salvar;***
exhalan el espíritu y vuelven al polvo,
ese día perecen sus planes.

****Dichoso a quien auxilia el Dios de Jacob,
el que espera en el Señor, su Dios,***

que hizo el cielo y la tierra,
el mar y cuanto hay en él;

****que mantiene su fidelidad perpetuamente,
que hace justicia a los oprimidos,
que da pan a los hambrientos.***

El Señor liberta a los cautivos,
el Señor abre los ojos al ciego,

***el Señor endereza a los que ya se doblan,
el Señor ama a los justos,***

*el Señor guarda a los peregrinos;
sustenta al huérfano y a la viuda
y trastorna el camino de los malvados.

***El Señor reina eternamente,
tu Dios, Sión, de edad en edad.***

Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.

***Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.***

Ant. 2. Yo mismo apacentaré mis ovejas; buscaré a las perdidas y haré volver a las descarriadas.

Ant. 3. El buen pastor da su vida por las ovejas.

**Cántico (Ef 1, 3-10)
PLAN DIVINO DE LA SALVACIÓN**

Bendito sea Dios,
Padre de nuestro Señor Jesucristo,
***que nos ha bendecido en la persona de Cristo
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.***

Él nos eligió en la persona de Cristo,
antes de crear el mundo,
***para que fuésemos consagrados
e irreprochables ante él por el amor.***

Él nos ha destinado en la persona de Cristo,
por pura iniciativa suya, a ser sus hijos,
***para que la gloria de su gracia,
que tan generosamente nos ha concedido
en su querido Hijo,
redunde en alabanza suya.***

****Por este Hijo, por su sangre,
hemos recibido la redención,
el perdón de los pecados.***

*El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia
ha sido un derroche para con nosotros,
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

***Éste es el plan
que había proyectado realizar por Cristo
cuando llegase el momento culminante:
hacer que todas las cosas
tuviesen a Cristo por cabeza,
las del cielo y las de la tierra.***

Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.

***Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.***

Ant. 3. El buen pastor da su vida por las ovejas.

LECTURA BREVE (1Pe 5, 1-4)

A los presbíteros en esa comunidad, yo, presbítero como ellos, testigo de los sufrimientos de Cristo y partícipe de la gloria que va a descubrirse, os exhorto: Sed pastores del rebaño de Dios a vuestro cargo, gobernándolo, no a la fuerza, sino de buena gana, como Dios quiere, no por sórdida ganancia, sino con generosidad, no como dominadores sobre la heredad de Dios, sino convirtiéndoos en modelos del rebaño. Y, cuando aparezca el supremo Pastor, recibiréis la corona de gloria que no se marchita.

RESPONSORIO BREVE

V. Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor.

R. Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor.

V. Santos y humildes de corazón, alabad a Dios.

R. Bendecid al Señor.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Antífona: Me he hecho todo para todos, para salvarlos a todos.

Cántico de María. ALEGRÍA DEL ALMA EN EL SEÑOR Lc 1, 46-55

*Proclama mi alma la grandeza del Señor,
***se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.***

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
***su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.***

El hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
***derriba del trono a los poderosos
y enaltece a los humildes,***
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

***Auxilia a Israel, su siervo,
acordándose de su misericordia***
—como lo había prometido a nuestros padres—
en favor de Abraham y su descendencia por siempre.

***Gloria al Padre y al Hijo
y al Espíritu Santo.***

Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

PRECES

Glorifiquemos a Cristo, constituido pontífice en favor de los hombres en lo que se refiere a Dios, y supliquémosle humildemente diciendo:

Salva a tu pueblo, Señor.

Tú que por medio de San Juan Leonardi has glorificado a tu Iglesia, haz que todos los cristianos resplandezcamos por su virtud.

Tú que por la oración de San Juan Leonardi, que a semejanza de Moisés oraba por el pueblo, perdonaste los pecados de tus fieles, purifica y santifica también ahora a nuestra Orden y toda la Iglesia por su intercesión.

Tú que de entre los fieles elegiste a San Juan Leonardi y, por tu Espíritu, los consagraste como ministro en bien de sus hermanos, llena también de tu Espíritu a todos los miembros de la Orden de la Madre de Dios.

Tú que fuiste la heredad de San Juan Leonardi, no permitas que ninguno de los que fueron adquiridos por tu sangre viva alejado de ti.

Tú que, a ejemplo de San Juan Leonardi, sigues llamado operarios a tus mies, bendice a nuestra Orden con numerosas y santas vocaciones.

Se pueden añadir algunas intenciones libres.

Tú que por medio de San Juan Leonardi, das la vida eterna a tus ovejas para que nadie las arrebatase de tu mano, salva a todos los sacerdotes y religiosos difuntos de nuestra Orden, por quienes entregaste tu vida.

Digamos juntos la oración que Cristo nos enseñó como modelo de toda oración: Padre nuestro.

Oración

Dios todopoderoso y eterno, que colocaste a San Juan Leonardi en el número de los santos pastores y lo hiciste brillar por el ardor de la caridad y de aquella fe que vence al mundo, haz que también nosotros, por su intercesión, perseveremos firmes en la fe y arraigados en el amor y merezcamos así participar de su gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, quien contigo vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

R. Amén.

Bendición Solemne

V. El Señor esté con ustedes.

R. Y con tu espíritu.

Dios, nuestro Padre,
que nos ha congregado hoy para celebrar
la Solemne fiesta de San Juan Leonardi,
los bendiga, los proteja y los confirme en su paz.

R. Amén

Cristo, el Señor,
que ha manifestado en San Juan Leonardi,
la fuerza renovadora del misterio pascual,
los haga auténticos testigos de su Evangelio.

R. Amén

El Espíritu Santo,
que en San Juan Leonardi
nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica,
les conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia
la verdadera comunión de fe y amor.

R. Amén

Y la Bendición de Dios todopoderoso
Padre, Hijo † y Espíritu Santo,
descienda sobre ustedes y los acompañe siempre.

R. Amén

SUB TUUM PRAESIDIUM

Sub tuum praesidium confugimus,
Sancta Dei Genitrix.
Nostras deprecationes ne despicias
in necessitatibus nostris,
sed a periculis cunctis
libera nos semper,
Virgo gloriosa et benedicta.



ORDO CLERICORUM REGULARIUM MATRIS DEI